



DEL MUNDO PEDAGÓGICO

ALGO SOBRE LA ENSEÑANZA

Por F. BARTHE

Nuestro propósito era editar en folleto el presente trabajo, debido a la pluma magistral e inteligente del camarada Barthe. Pero el déficit que atravesó el periódico nos impidió hacerlo, y vista la utilidad indiscutible del problema pedagógico, base sólida y eficaz de todo progreso humano y elevación mental, no resistimos al deseo de darle publicidad, si bien lo haremos en artículos sucesivamente.

Es profundamente doloroso que, tanto para este como para otros trabajos inéditos de camaradas nuestros, entre ellos Carabó, R. Cortés, Nájera, etc., producciones de verdadero interés y trascendencia, no podamos contar con una editorial que las dé a luz y cumplan su cometido cultural a que están destinadas. Un poco de esfuerzo y buena voluntad de los Sindicatos y Grupos que quisieran desahogar cantidades respetables a este fin, haría que pudieran estos pensadores emitir su pensamiento sin condiciones vergonzosas y degradantes, sin someterse a los dictados y caprichos del mercantilismo absorbente y desvergonzado, motivo por el cual estas producciones literarias de utilidad suma, permanecen en sus manuscritos, con profundo dolor de sus autores que ven cerrado su paso por una valla infranqueable de convencionalismo estético y denigrante.

Mientras las mentes enfermas y achetadas de los adaptados encuentran acogida para sus producciones góricas, pueriles y embrocadoras, los trabajos verdaderamente valiosos y diferentes de los cercheros alientan a la vida, de los pensadores, no serán por demás afirmar la ineludible superioridad de la enseñanza racionalista sobre todas las demás enseñanzas en vigor ya sean oficiales o libres.

La enseñanza racionalista no es como nosotros la quisieramos. En algunos puntos, tan solo es una sombra, un bosquejo de lo que deseáramos que fuese. La escasez de libros de texto buenos; el agotamiento editorial de los pocos existentes, de cuyos dos inconvenientes podríamos culpar a la casa editorial de la Escuela moderna; la persecución de los que son objeto algunos de ellos por gobiernos y autoridades; la incompetencia general de los profesores y la ignorancia de los padres sobre quienes recae la incumbencia del sostén de las escuelas racionalistas amén de algunos obstáculos más, que fuera prolijo citar aquí, hacen que lo que nosotros hoyamos soñado como una enseñanza ideal, lo que nosotros hoyamos concebido como la escuela nueva por excelencia, se irrealice en una diminuta imagen de la misma. Empero, con todos sus defectos, con toda su escasez, con todo su raquitismo, la escuela racionalista es todavía la mejor; la que tenemos el deber de sostener, de robustecer y de propagar.

Acaso no fuera desalino afirmar que antes que llevar nuestros niños a las demás escuelas, es preferible que no vayan a ninguna; que sean unos analfabetos de inteligencia que es mucho menos perjudicial que si son de conciencia. El hombre que llega a la edad viril analfabeto, pero virgen de corrupción espiritual, ya procurará autocorregirse el mismo o acudir a alguna academia o curso de adultos, sin que la enseñanza que perciba pueda perjudicarle en lo más mínimo.

Al revés, pues a una enormidad el matar en el educado de niño en las escuelas oficiales, los prejuicios que tales enseñanzas le han inculcado. Es inútil insistir en el hecho innegable, que proclama la necesidad de la escuela para la formación sedimentaria del hombre de mañana. La escuela es un arma poderosa de la revolución. Naturalmente, la escuela nuestra. Por eso fue tan sañadamente perseguida en la persona de Ferrer. Ferrer era un símbolo

lo y también el alma de la escuela racionalista. Fusilando a Ferrer no se pensaba tan solo matar a un hombre por revolucionario que fuese, sino que se buscaba herir de muerte a la escuela racionalista. Y, con dolor, hemos de constatar, que casi lo consiguieron. Tan seguros estaban de la eficacia de su golpe que fue miserable fin perseguido, que no vacilaron ante el hecho de pertenecer Ferrer a la masonería y tener un profundo arraigo en ella.

Es una compleción de la preparación revolucionaria nuestra enseñanza racionalista, y esto sin que en ella se enseñe, como dicen sus adversarios, ideas demoleadoras, sino la verdad y la ciencia desentrañada inermes de toda tendencia partidista que la haría descender al nivel de las demás enseñanzas. Es acaso la diferencia mayor y más trascendente que tiene con sus rivales la enseñanza teológica y la enseñanza laica.

ENSEÑANZA RELIGIOSA

Es de todo punto innegable que la enseñanza religiosa o teológica embra ece abso utamente la inteligencia de niños y adultos que tiene a predisponer el delirio y a la sumisión a todo lo establecido. Por eso la materia es- lar que más abunda en la mentada enseñanza, es la historia sagrada y la moral religiosa labradas a ocupar por completo el cerro del educando y las que menos enlucen son las ciencias naturales, física, química, astronomía, botánica, que podrían solevantar en su mente la duda como dice Volney, « principio de la sabiduría ».

Sábase también que dicha enseñanza evita la comparación con las demás, por temor de que el alumno, en un arranque fácil de empirismo, analice, compare y deduzca la enorme inferioridad de la primera sobre las restantes. Cuando se dignan oponer a la enseñanza laica, los racionalistas o tan siquiera la laica, los encargados de ello, procuran escoger y truncar los fragmentos opoibles para que de la comparación parcial, brote visiblemente la deseada ventaja.

Tampoco acepta la crítica. De ahí su cerril sectarismo; su férreo dogmatismo.

Pero como el mundo marcha, es decir, como el progreso científico progresa, es necesario que los pedagogos de la enseñanza religiosa desplacen sus conceptos hacia los nuevos descubrimientos de la ciencia hacia los modernos experimentaciones, que socavan cada día más, la sisma infranqueable que los separa de la ciencia teológica. Por eso la enseñanza religiosa hoy es una escuela híbrida de delirio y de laicismo, una doctrina ambigua que se esfuerza en retener la fabulosa catifa de su dios; que admite ya en su seno a Dios y al diablo; que oscila entre mantener lo absurdo y lo risible o aceptar las nuevas abstracciones de la metafísica del laicismo. Las luchas litánicas sostenidas entre ambas enseñanzas, a sea entre la religiosa y la laica han perdido su virulencia de antaño, han limado sus viejas asperezas, y es que ambas se han hecho mutuas concesiones; la religiosa ha aceptado algo del laicismo mientras que la laica pacta con Dios que ellos disfrutaban con el dominativo Providencia; ambas se hallan confundidas en un abrazo fraternal en la cénspide de su tópicos sinisstro: la Patria.

La reanudación de las relaciones entre la República francesa y el Vaticano demuestra que no es tan fiero el león delirio como lo pintan. Por lo menor, así debe parecernos al gallo galo que de nuevo deja su canlo matuloso de Jacobino para cantar «deuemos», kiriles y elegías de chanir.

La enseñanza religiosa cuando es oficial o sea aceptada e inculcada por el Estado, tiene aparientas de rigidez de intransigencia, pero cuando de oficial pasa a ser libre, es decir cuando de la imposición pasa a la oposición, se la ve tomar disposiciones apreciables de transigencia y de concesión. Su elasticidad no sigue las evoluciones de la verdad, sino los conformos de la conveniencia; no cede el terreno a la ciencia y a la verdad, por amor a las mismas, por acatamiento al progreso y veneración a la luz, sino por imprescindibilidad para su sostén, por inslinto rapaz de sobrevivir.

(Continúa)

PEDAGÓGICAS La enseñanza racionalista

... La enseñanza racionalista es como un anticipo de la sociedad futura; es ya en parte la revolución triunfante.

ANSELMO LORENZO

Para completar mi anterior trabajo en contra de la educación burguesa, he creído necesario hacer el complemento con el presente, con objeto de señalar caminos a seguir, según mi criterio, para el fomento de las escuelas racionalistas, y extender lo más posible esta enseñanza moderna, frente a la caduca y anacrónica del Estado.

Las organizaciones obreras no debían crear escuelas racionalistas en pequeña escala, porque en ellas no se podrá jamás suministrar a los niños una enseñanza verdaderamente racional, y por más hábil que fuera el profesor, tropiezaría siempre diferencia de orden material, que impediría, o mejor dicho, se vería en la imposibilidad de aplicar los métodos integrales que reclama toda buena enseñanza científica; y para hacer como hace el Estado, que en cualquier edificio abre una escuela sin preocuparse de las condiciones higiénicas del mismo, sin aire y sin luz, que tanto contribuye a la alegría del espíritu del niño y del hombre, y sin el material técnico conveniente, prefero que las cosas queden como están.

Soy partidario de la enseñanza racionalista integral. Soy partidario que se concentren todas las energías en la implantación de un sólo establecimiento escolar, pero bien instalado, y no muchos y malos, en donde los niños podrán recibir una verdadera y amplia enseñanza racionalista, en donde, al mismo tiempo que se desarrollan las facultades intelectuales, se desarrollen las aptitudes manuales.

Las organizaciones de España, los sindicatos todos, deben pensar muy mucho en las cuestiones de enseñanza para que los hombres lleguen a adquirir un concepto más claro de los problemas sociales que desde años ha, convulsionan el mundo contemporáneo, y no vivan en la más supina ignorancia cual hoy sucede.

El problema de la enseñanza racional debe ser lo que más debe importar a los trabajadores, porque es el complemento de la lucha y la finalidad social que persiguen.

La enseñanza racionalista tiene por objeto, la de combatir todos los prejuicios, desarrollar armónicamente todas las facultades del ser, haciéndolo honesto, laborioso y bueno; de proporcionar al niño una instrucción antidogmática, haciendo que conozca el origen de las desigualdades e injusticias sociales, desarrollando en el todos los instintos de solidaridad, para que pueda vivir una vida libre y solidaria, sin más sanciones que el dolor de uno puede ser el dolor de todos y que el bienestar colectivo ha de ser la suma del bienestar individual. La organización tiene por finalidad la destrucción completa del sistema de organización social capitalista, construyendo sobre sus ruinas otro sistema de convivencia social en donde la explotación del hombre por el hombre habrá desaparecido; aspira a la emancipación integral del productor, estableciendo en la sociedad el principio del trabajo útil y necesario, y que nadie tenga el derecho de disfrutar de los beneficios ajenos; en una palabra, aspiran a la supresión de todo privilegio y a la implantación de los mismos derechos y deberes para todos los hombres, produciendo cada uno según sus fuerzas y capacidad, y consumiendo según sus necesidades.

Como se ve, la finalidad social que persigue la organización obrera, no es antiecléctica a la que persigue la enseñanza racionalista; si a go hay de distinción, no es en la finalidad, sino en el método, porque si la organización es la acción material revolucionaria el racionalismo es la acción de revolución del espíritu del hombre, proporcionando al sindicalismo los elementos morales e intelectuales con que ha de construir la sociedad del futuro.

Esto; para los ultraracionalistas es teoría pura, son ideas abstractas sin ninguna aplicación real en la vida social de los hombres.

Les sucede igual que con la versión que sienten dentro de muchos sindica-

los, que se dicen revolucionarios, las agrupaciones anarquistas y los falsos conceptos, que muchos Sindicatos tienen; de que el Sindicato sea a sí mismo como factor emancipador, cosa que los acontecimientos demuestran por años van demostrando lo contrario de que no es el órgano esencialmente como célula de la futura acción del trabajo libre, sino que hoy más nucleos de mayor eficacia, adelantados y guiados por las teorías socialistas anarquistas, formamos el verdadero complemento de las supremacías piratóreas del campo social.

El día que los trabajadores libren sus hijos de los envenenamientos intelectuales del Estado, y de los dioces de la Iglesia, lo conseguiremos cuando suplanten las escuelas parroquiales y eclesiásticas por las racionales. Esta será la forma de impedir que en sus hijos sean resignados e inocentes para ahorrarnos el trabajo de convertirlos luego; en rebeldes e inocentes. Es más metódico y más seguro realizar la esperanza tanto más aceriada de una educación de libertad de un aprendizaje de la vida...

La escuela actual, la que no es sala de la iglesia, es visiblemente defectiva, y esto sólo parecerá bien a los que se aprovechan de la miseria y de la conciencia de las masas obreras, que viene a ser una especie de coacción de productores dóciles y dóciles. No se trata de elaborar dos sindicatos para uso de los hijos de la clase obrera, sino de enseñarles en la integridad de la vida; no de hacer una mentalidad de animales, militos ni de adiestrarlos para combatir contra los hombres y las cosas dadas en actual, sino de prevenirlos contra la tiranía y de suscitar amor a la actividad útil, a la libertad y la concordia... La generación que y que formará el Proletariado de futuro necesita una mentalidad superior presente, no una enseñanza que prepare pastores y rebaños, sino una educación que forme individuos que sepan ser libres; que sean capaces de imponer la ayuda mutua sobre la por la existencia y que lleguen a ser y poder suprimir el Patrono y el Estado.

Para dar fin a este trabajo me primero preguntar: ¿Se han interesado alguna vez los camaradas que nos parten nuestras apreciaciones respecto al problema que nos ocupa, cuál es la enseñanza que conviene al hijo del proletario? ¿Habrá observado que la educación que se imparte en el mundo por la existencia y que pueden suprimir el Patrono y el Estado.

¿Se han interesado que se imparte en el mundo por la existencia y que pueden suprimir el Patrono y el Estado.

La educación—creo no será más insular más sobre ello—es el principio, sino fin de emancipación. Así lo pensaron la aristocracia francesa y la democrática Atenas; los racionalistas de la Edad Media burguesa del 89.

En una ocasión, a raíz de un momento revolucionario en Barcelona, Ferrer, interrogado para que diera su opinión, dijo: «Es un problema pedagógico que se discute a tiros; decir la libertad y de la emancipación política, no es, en tests general, un problema de Educación, Pedagogía y Educación».

Pueblo Nuevo (Córdoba) (De Cultura y Libertad)

diario anarquista

... el semanario anarcosindicalista para las provincias catalanas, por el órgano de la Confederación Regional de Levante. El semanario anarcosindicalista para las provincias de Valencia, Murcia y Aragón, por el órgano de la Confederación Regional de Levante. El semanario anarcosindicalista para las provincias andaluzas y Extremadura, por el órgano de la Confederación Regional de Levante. El semanario anarcosindicalista para las provincias inferiores a las mencionadas anteriormente. Un gran semanario que saldrá inmediatamente para regir la organización de Andalucía será el preámbulo del diario.

El semanario anarcosindicalista para las provincias de Aragón, Navarra y Rioja, por el órgano de la Confederación Regional de Aragón. Navarra y Rioja puede convertirse en diario, pero es difícil que, la cifra de adheridos a la Confederación en dichas provincias se acreciente en proporciones que permitan asegurar su vida.

El semanario anarcosindicalista para las tres provincias Vascongadas y Santander. El semanario anarcosindicalista para Asturias, León y Palencia. El semanario anarcosindicalista para las cuatro provincias gallegas.

El semanario anarcosindicalista para las provincias de Aragón, Navarra y Rioja, por el órgano de la Confederación Regional de Aragón. Navarra y Rioja puede convertirse en diario, pero es difícil que, la cifra de adheridos a la Confederación en dichas provincias se acreciente en proporciones que permitan asegurar su vida.

El semanario anarcosindicalista para las provincias Vascongadas y Santander. El semanario anarcosindicalista para Asturias, León y Palencia. El semanario anarcosindicalista para las cuatro provincias gallegas.

El semanario anarcosindicalista para las provincias de Aragón, Navarra y Rioja, por el órgano de la Confederación Regional de Aragón. Navarra y Rioja puede convertirse en diario, pero es difícil que, la cifra de adheridos a la Confederación en dichas provincias se acreciente en proporciones que permitan asegurar su vida.

El semanario anarcosindicalista para las provincias Vascongadas y Santander. El semanario anarcosindicalista para Asturias, León y Palencia. El semanario anarcosindicalista para las cuatro provincias gallegas.

El semanario anarcosindicalista para las provincias de Aragón, Navarra y Rioja, por el órgano de la Confederación Regional de Aragón. Navarra y Rioja puede convertirse en diario, pero es difícil que, la cifra de adheridos a la Confederación en dichas provincias se acreciente en proporciones que permitan asegurar su vida.

El semanario anarcosindicalista para las provincias Vascongadas y Santander. El semanario anarcosindicalista para Asturias, León y Palencia. El semanario anarcosindicalista para las cuatro provincias gallegas.

El semanario anarcosindicalista para las provincias de Aragón, Navarra y Rioja, por el órgano de la Confederación Regional de Aragón. Navarra y Rioja puede convertirse en diario, pero es difícil que, la cifra de adheridos a la Confederación en dichas provincias se acreciente en proporciones que permitan asegurar su vida.

El semanario anarcosindicalista para las provincias Vascongadas y Santander. El semanario anarcosindicalista para Asturias, León y Palencia. El semanario anarcosindicalista para las cuatro provincias gallegas.

El semanario anarcosindicalista para las provincias de Aragón, Navarra y Rioja, por el órgano de la Confederación Regional de Aragón. Navarra y Rioja puede convertirse en diario, pero es difícil que, la cifra de adheridos a la Confederación en dichas provincias se acreciente en proporciones que permitan asegurar su vida.

El semanario anarcosindicalista para las provincias Vascongadas y Santander. El semanario anarcosindicalista para Asturias, León y Palencia. El semanario anarcosindicalista para las cuatro provincias gallegas.

El semanario anarcosindicalista para las provincias de Aragón, Navarra y Rioja, por el órgano de la Confederación Regional de Aragón. Navarra y Rioja puede convertirse en diario, pero es difícil que, la cifra de adheridos a la Confederación en dichas provincias se acreciente en proporciones que permitan asegurar su vida.

El semanario anarcosindicalista para las provincias Vascongadas y Santander. El semanario anarcosindicalista para Asturias, León y Palencia. El semanario anarcosindicalista para las cuatro provincias gallegas.

El semanario anarcosindicalista para las provincias de Aragón, Navarra y Rioja, por el órgano de la Confederación Regional de Aragón. Navarra y Rioja puede convertirse en diario, pero es difícil que, la cifra de adheridos a la Confederación en dichas provincias se acreciente en proporciones que permitan asegurar su vida.

El semanario anarcosindicalista para las provincias Vascongadas y Santander. El semanario anarcosindicalista para Asturias, León y Palencia. El semanario anarcosindicalista para las cuatro provincias gallegas.

El semanario anarcosindicalista para las provincias de Aragón, Navarra y Rioja, por el órgano de la Confederación Regional de Aragón. Navarra y Rioja puede convertirse en diario, pero es difícil que, la cifra de adheridos a la Confederación en dichas provincias se acreciente en proporciones que permitan asegurar su vida.

El semanario anarcosindicalista para las provincias Vascongadas y Santander. El semanario anarcosindicalista para Asturias, León y Palencia. El semanario anarcosindicalista para las cuatro provincias gallegas.

El semanario anarcosindicalista para las provincias de Aragón, Navarra y Rioja, por el órgano de la Confederación Regional de Aragón. Navarra y Rioja puede convertirse en diario, pero es difícil que, la cifra de adheridos a la Confederación en dichas provincias se acreciente en proporciones que permitan asegurar su vida.

El semanario anarcosindicalista para las provincias Vascongadas y Santander. El semanario anarcosindicalista para Asturias, León y Palencia. El semanario anarcosindicalista para las cuatro provincias gallegas.

El semanario anarcosindicalista para las provincias de Aragón, Navarra y Rioja, por el órgano de la Confederación Regional de Aragón. Navarra y Rioja puede convertirse en diario, pero es difícil que, la cifra de adheridos a la Confederación en dichas provincias se acreciente en proporciones que permitan asegurar su vida.

El semanario anarcosindicalista para las provincias Vascongadas y Santander. El semanario anarcosindicalista para Asturias, León y Palencia. El semanario anarcosindicalista para las cuatro provincias gallegas.

El semanario anarcosindicalista para las provincias de Aragón, Navarra y Rioja, por el órgano de la Confederación Regional de Aragón. Navarra y Rioja puede convertirse en diario, pero es difícil que, la cifra de adheridos a la Confederación en dichas provincias se acreciente en proporciones que permitan asegurar su vida.

El semanario anarcosindicalista para las provincias Vascongadas y Santander. El semanario anarcosindicalista para Asturias, León y Palencia. El semanario anarcosindicalista para las cuatro provincias gallegas.



